

La transversalidad del del 15M entre la ciudadanía

Desde mayo de 2011 los “indignados” se han convertido en un actor relevante de la escena política española. El análisis de los datos de opinión pública muestra al 15M como una expresión de protesta social con rasgos propios de un consenso ciudadano crítico. La crítica es doble: con la gestión de la crisis económica y demandante de una revisión del marco político heredado de la Transición. Dicho consenso se presenta de manera transversal entre personas de diferente edad, sexo, estado laboral y hábitat. Validamos esta hipótesis con el presupuesto de que expresa una doble crisis económica y de marco político.

Josep Lobera

Universidad Autónoma de Madrid.

Departamento de Sociología

Víctor Sampedro

Universidad Rey Juan Carlos. Departamento de

Comunicación

1. INTRODUCCIÓN. ¿QUÉ ES EL 15M? RESONANCIAS Y EMERGENCIAS.

El 15M se resiste a ser catalogado bajo los conceptos clásicos de las ciencias sociales. No es un movimiento de masas clásico, al faltar las organizaciones políticas y de clase que los caracterizaban como modelo canónico de acción colectiva en las primeras décadas del siglo XX. Las protestas ciudadanas en curso –a pesar que, en algunos casos, presenten un carácter masivo en términos numéricos– expresarían, en lugar de a las "masas", a las "multitudes" de las que hablan Hardt y Negri (2005). Participan en ellas individuos y colectivos que no pierden su identidad y que se auto-convocan con mensajes no encuadrables en el eje ideológico izquierda-derecha¹. Desde hace tiempo venimos proponiendo el término de "cibermultitudes" o "multitudes online" (Sampedro, 2005) para subrayar la raíz y las prácticas digitales de dichos fenómenos.

Si el 15M no participa o, al menos no encaja en los rasgos del movimiento social más clásico, el obrero, tampoco se puede caracterizar como los movimientos sociales que abrieron las agendas políticas en las últimas décadas del siglo XX a nuevos temas y públicos. El feminismo, el ecologismo o el pacifismo vehiculan valores post-materialistas (Inglehart y Norris, 2009) presentes en las cibermultitudes. En el 15M, estas agendas se solapan y mezclan, como expresión de un ciudadanía que no exige una militancia activa ni constante, por un lado, ni unisectorial, por otro. Los nuevos movimientos permiten la autorregulación de tiempos y la integración de contenidos. El uso de las redes sociales ha favorecido el desarrollo de nuevos movimientos que, por un lado, conjugan las reivindicaciones post-materialistas de las últimas décadas y "enredan" en un mismo foro "ciudadanista" a miembros y asociaciones "especializados". Por otro lado, la tecnopolítica de las multitudes permite descentralizar las responsabilidades dinamizadoras y coordinadoras del movimiento; permitiendo, además, activismos múltiples, fluctuantes y simultáneos.

El 15M traslada el foco de la política a la meta-política; no busca resolver intereses particulares sino que plantea un nuevo concepto de democracia. Realiza una crítica sustancial a la política convencional y reivindica la legitimidad de alternativas a la democracia representativa. El énfasis meta-político del 15M coincide con el de nuevos movimientos sociales (Offe, 1985; Melucci, 1980; Sampedro, 1997) caracterizados por la reivindicación de que "un sistema de democracia directa es un sistema más cercano a los intereses de la población que la democracia liberal basada en la delegación de poder a unos representantes que sólo pueden ser controlados en el momento de las elecciones y luego tienen plena autoridad para decidir en el tiempo que media hasta las siguientes" (Della Porta y Diani 2011:302-303).

El quincemayismo retoma de la alterglobalización surgida a finales del siglo xx dos aspectos fundamentales: por un lado, el valor de la "democracia deliberativa" y de la "opinión pública discursiva" (Sampedro, 2000), por el otro,. El uso de tecnologías digitales genera

1 A lo largo del último medio siglo, la preferencia de voto y la escala izquierda-derecha han tenido recibido una atención central en buena parte de los estudios políticos. Ambos elementos han contribuido a reducir la complejidad del mundo político, al menos de la mayoría de las democracias europeas (Torcal 2011:6). Sin embargo, los planteamientos tradicionales de análisis ideológico no parecen adecuados para el estudio de los nuevos escenarios de insatisfacción política. Un uso predominante de la preferencia de voto y la escala izquierda-derecha en el estudio de los nuevos movimientos sociales puede llevar a interpretaciones y conclusiones erróneas sobre ellos.

ahora las nuevas redes sociales que profundizan la práctica política de red distribuida. Esta establece una arquitectura de la comunicación que permite un sistema pluriárquico: cualquiera puede proponer una acción política cuyo alcance dependerá de las simpatías y acuerdos que suscite la propuesta, a la vez que evoluciona con la inclusión de nuevos actores (De Ugarte, 2007). Este es un punto determinante en la caracterización del 15M.

El uso de las redes sociales, desde el propio nacimiento del movimiento (@axebrá *et al.*, 2012), ha favorecido el desarrollo de prácticas y planteamientos neo-comunitaristas de la democracia (Subirats, 2011; Padilla, 2013). Las redes sociales han convertido en actores políticos a personas dispersas que han encontrado en ellas espacio de comunicación y que, a su vez, han acabado por convertir algunos espacios digitales en sujetos políticos. Así, los sujetos políticos individuales se difuminan y adquieren mayor relevancia los espacios cooperativos para la acción política. En este sentido, el 15M se puede interpretar como un meta-sujeto político, compuesto por –y resultado de– diferentes espacios presenciales (como asambleas) y digitales (como foros, redes, etc.) que se retroalimentan y adquieren las características propias de unos sujetos políticos.

Como nuevo movimiento social, el 15M desarrolla una labor que es doble. Por una parte, desarrolla una tarea cultural (la formulación de nuevos consensos y disensos); y, por otra, instrumental (el cambio de las agendas políticas). Sin embargo –y como resultado de su propia naturaleza de articulación a través de redes sociales– el 15M no expresa un corpus de valores y actitudes ideológicas homogéneas, ni se limita a promover determinadas políticas públicas centradas en nuevos temas y/o colectivos. Más bien, las cibermultitudes parecen generar un espacio de contestación, que abarca un perímetro muy amplio de activistas y ciudadanos muy diversos. El 15M aglutina, así, a personas con perspectivas sociales y políticas distintas e incluso enfrentadas en otros contextos. Más que “un” movimiento se trata de una expresión de la insatisfacción socio-política que comparten millones de personas en España. Funciona como una caja de resonancia de la erosión del apoyo social a las políticas en curso y a los representantes institucionales. Pero también conforma un espacio coral generativo donde emerge una acción y un discurso políticos que, a la vez, integra y expresa un consenso crítico, para fiscalizar y regenerar la política convencional y sus protagonistas. Tan grande es su capacidad de (auto)convocatoria que llegan a definirse como el 99%, frente a élites políticas y económicas².

Esta impugnación a la institucionalidad y a los procesos formales de las democracias representativas ha despertado un incipiente interés académico, bajo preguntas como “¿quiénes son y qué reivindican?” (Kerman, Gómez-Pastrana y Mena, 2011), referida a quienes se reúnen en las acampadas y asambleas iniciales. Las interrogaciones muestran el grado de sorpresa provocado por el 15M y el desconocimiento de los orígenes de sus miembros y de los procesos previos a su cristalización. Otros estudios existentes denotan preocupación por el impacto electoral del 15M (Jiménez, 2011), como si este fuese su objetivo prioritario. Concluían estos trabajos que las asambleas estaban formadas mayoritariamente por jóvenes; siendo la mayoría de izquierda, más proclives a la reforma que a la ruptura, más centrados en cuestiones políticas de fondo –reforma del sistema electoral, calidad de la democracia, substanciada en más transparencia y participación– que en políticas públicas concretas y, por último, con múltiples portavoces y sin líderes. Por lo que respecta a su impacto en las elecciones municipales de 2011, se constató un aumento de votos nulos y votos en blanco, así como la penalización de los partidos mayoritarios, allí donde las movilizaciones cobraron más fuerza.

2 Véase en http://en.wikipedia.org/wiki/We_are_the_99%25

Un informe más reciente (del mismo *think tank* que los dos anteriores, la Fundación Alternativas) arrojaba datos que veremos reflejados no ya en una encuesta a activistas sino en las aplicadas a toda la población como las que presentaremos en este trabajo. Dicho estudio señalaba que la juventud, la precariedad y la marginación no eran los rasgos mayoritarios de los miembros del 15M, muy diversos en su sociodemografía. En términos ideológicos, entre ellos predominaban los sentimientos de rabia e indignación, expresada en términos de oposición entre "los desfavorecidos (parados, trabajadores y jóvenes) y los poderosos (políticos, banqueros y empresas)" (Likki, 2012).

Estos resultados empíricos estarían avalando con métodos cualitativos y cuantitativos (y con diferente énfasis), los rasgos distintivos del 15M que apuntábamos respecto a los movimientos de masa clásicos y a los movimientos sociales del último tercio del siglo XX. Sin embargo, hasta el momento contábamos solo con estudios parciales, únicamente válidos para identificar ciertos actores en un contexto temporal muy concreto. A nuestro entender pasan por alto la dimensión fundamentalmente deliberativa del 15M, que no tiene que traducirse ni medirse por su impacto institucional; sobre todo, si éste se considera a corto plazo y se mide solo en los partidos, las administraciones públicas y las políticas que aplican. Por inercia, se ha intentado inscribir a los indignados en las dimensiones ideológicas clásicas de izquierda-derecha, así como en un mapa partidista obsoleto o, como mínimo, en proceso de cambio. Por último, también se olvida con frecuencia que el 15M, a lo largo de sus dos primeros años de existencia, constituye un caso particular, prácticamente una anomalía en el contexto de las democracias occidentales.

El quincemayismo contiene, como ya hemos apuntado, prácticas y contenidos desarrollados una década antes en los movimientos alterglobalización. Frente al modelo neoliberal, que entiende la voluntad social como la mera agregación de preferencias individuales a través del voto; "el movimiento de movimientos" por una justicia global creó Foros Sociales, transformando las preferencias de activistas, simpatizantes y públicos más o menos próximos.

Lo mismo puede afirmarse de la implementación de los presupuestos participativos (Talpin, 2011; Juris, 2012). Ángel Calle (2013) ha formulado la tesis de que el 15M es, ante todo, un espacio de contestación, que ofrece herramientas de lucha política para que puedan ser utilizadas por la mayoría del cuerpo social afectado por la crisis. Desde esta óptica, las ubicaciones ideológicas, las identidades colectivas y los programas políticos clásicos no explican su composición e influencia. Desde su inicio el 15M ha ensayado y practicado "la política del y", añade Calle. Huyendo de su inscripción en un nicho electoral o un sector socioeconómico concreto, los indignados más bien impugnan la división partidaria como ficticia, ya que denuncian la equivalencia en términos sociales de las políticas de los partidos con opción a gobernar. En todo caso, estaría avanzando "la democracia del futuro" (Cruells e Ibarra, 2013). Esta opinión pública que se moviliza, plantea debates y propone alternativas se muestra enfrentada de manera multitudinaria a "la opinión pública agregada" que expresan los votos y la representación parlamentaria (Sampedro, 2000; Sampedro y Duarte, 2011).

Las transformaciones de la esfera pública, tal y como la planteó en su origen Habermas, obligan a repensar los procesos deliberativos de las sociedades actuales (Sampedro y Resina, 2010). Las nuevas tecnologías ampliaron el número de actores implicados en la formación de la opinión pública, favorecieron la pluralidad de discursos frente a la "esfera pública central", que atiende a la opinión pública agregada (en índices de consumo o audiencia, encuestas y elecciones) y está ligada a los centros de poder político y

económico. La esfera pública central, gestionada por los medios y partidos convencionales, pierde su hegemonía ante el discurso antagonista que surge de "las esferas públicas periféricas". Este conflicto, sin embargo, parece menos excluyente que la bipolarización antagonista que generaron los dos partidos mayoritarios, PSOE y PP, en sucesivas campañas electorales (Sampedro y Seoane, 2008).

El surgimiento del movimiento 15M pocos días antes de las elecciones del 22 de mayo de 2011 no es casual. Refleja una desafección profunda con el funcionamiento del sistema político –y económico– entre una parte importante de la ciudadanía. Pocos días antes del inicio de las movilizaciones del 15M, el barómetro del CIS colocaba a la clase política como la tercera causa de preocupación para los españoles (22,1%), sólo por detrás del desempleo (84,1%) y los problemas económicos (46,5%)³. El apoyo político se ha visto seriamente erosionado en España desde 2008, especialmente aquellos indicadores referidos a la aprobación de cargos públicos, confianza en las instituciones democráticas y evaluación del funcionamiento de la democracia.

La expresión ciudadanista que eclipsó la campaña electoral oficial en mayo de 2011, adquirió tonos sociales en su segundo año, cuando en el verano y otoño de 2012 surgieron las "mareas" sectoriales contra los sucesivos recortes de los servicios públicos. Las mareas son un ejemplo de herramienta de expresión política "expandida", reinventada y aumentada en su alcance. En lugar de sustituir a la huelga, la complementa: la extiende en el tiempo, en sectores sociales antes opuestos a ella o desmovilizados y, en gran medida, con estrategias y discursos ajenos a los sindicales. Las mareas han ampliado, así, no solo el repertorio de protestas sino, sobre todo, su alcance en términos ideológicos y sociales. Algo semejante puede afirmarse de las concentraciones ante las sedes parlamentarias, que imprimieron un giro electoral al quincemayismo.

Tras el 15 de septiembre de 2012, con la convocatoria a rodear el Congreso de los Diputados, el 15M trasladó su centro de gravedad de la Puerta del Sol a la Plaza de Neptuno, situada más cerca de las Cortes. Aumentaba así la presión sobre los representantes, mientras los indignados daban un giro más político a su estrategia buscando un cambio de políticas públicas respecto a la crisis y al marco político-institucional. Las exigencias de una auditoría pública de la deuda y de referéndums ciudadanos sobre su forma de pago se acompañaban ahora de la propuesta de iniciar "un proyecto constituyente", de reforma o reemplazo del establecido en 1978. La entrada de partidos de nuevo cuño en el parlamento gallego (Alternativa Galega de Esquerdas) y el catalán (las CUP); así como declaraciones favorables (ya no de IU, sino de las juventudes de los partidos mayoritarios) señalan que se comenzaron a generar cambios en un mapa electoral que se creía estable. En las encuestas electorales del CIS, la suma de los votos de PP y PSOE se situó por primera vez, en 2013, por debajo del 50%⁴.

La evolución del 15M ha llevado a la descentralización y la sectorialización. Primero, con la creación de asambleas en los barrios⁵, descentralizando las asambleas que, en su inicio, se convocaban en un único punto en cada ciudad. La creación de grupos de trabajo y comisiones logísticas –más de una treintena en su primer mes de vida– ha derivado en el

3 El texto de las preguntas del barómetro del CIS es la siguiente: "¿Cuál es, a su juicio, el principal problema que existe actualmente en España? ¿Y el segundo? ¿Y el tercero?". Las respuestas son espontáneas y los datos reflejan los porcentajes agregados de las respuestas a las tres preguntas.

4 CIS. Estudio nº 2.984 . Abril 2013. http://datos.cis.es/pdf/Es2984mar_A.pdf, página 13.

5 Solo en Madrid surgieron cerca de 120 grupos.

surgimiento de grupos específicos, algunos vinculados a las “mareas” sectoriales. La situación de la vivienda ha sido uno de los ámbitos de protesta y acción más destacados desde el inicio del movimiento, sumándose acciones colectivas de paralización de desahucios y dando impulso a grupos como la Plataforma de Afectados por las Hipotecas (PAH). Esta evolución hacia la descentralización y la sectorialización supone un síntoma de crecimiento, de expansión territorial y política. No debemos olvidar que el *quincemayismo* se expresa y actúa bajo forma de red distribuida. Más sectores, más grupos –aunque sean más pequeños– implican crecimiento de la red, una mayor capacidad de actuación política descentralizada.

Este breve recorrido por la historia reciente del 15M nos indica que estamos ante un espacio político de protesta que ya ha impactado en la dinámica electoral, que multiplica las estrategias de protesta y se extiende entre distintos sectores –en algunos casos sirviendo de puente entre ellos–. Nada de ello ha ocurrido según los cauces habituales de la política clásica, ni la institucional ni la movimentista. Como opinión pública discursiva –expresada en un flujo discontinuo pero constante de convocatorias, asambleas, protestas, manifiestos– el 15M ha reformulado los repertorios de acción colectiva clásica, transformando las manifestaciones en ocupaciones del espacio público, las huelgas en mareas ciudadanas (Romanos, 2013) e impactando, casi desde su primer momento, en las organizaciones y los discursos partidistas. Todo ello, como veremos a continuación, ha ocurrido sin que perdiese arraigo social ni transversalidad.

Una visión comparativa con los indignados de otras democracias occidentales resalta las peculiaridades del caso español. *Occupy London* solo llegó a recabar un 28% de posicionamientos favorables frente a un 18% de desfavorables. Para los norteamericanos, los porcentajes eran del 29% y el 27%, respectivamente⁶. Además, los apoyos a *Occupy Wall Street*, por ejemplo, se redujeron drásticamente tanto en la ciudad de Nueva York⁷ como en los Estados Unidos⁸. Los simpatizantes del movimiento se redujeron a la mitad (16%) desde noviembre de 2011 (29%) a abril de 2012. El 15M, como veremos, alcanzó niveles muy superiores de aceptación y simpatía entre los españoles que, por otro lado, se han mantenido en el tiempo. El 15M es caja de resonancia y espacio de emergencias, tanto de nuevos consensos como de herramientas de acción socio-política, contestando ambos la política económica y al marco político de la Transición.

2. HIPÓTESIS Y ASPECTOS METODOLÓGICOS

Además de su propia identidad como movimiento organizado, el análisis de las encuestas a población general nos lleva a considerar al 15M como una expresión de protesta de un consenso ciudadano. Su importante repercusión social, mediática y política se deriva de su actuación como amplificador de opiniones generalizadas entre la población. El análisis de los datos constata un apoyo transversal, entre personas de diferente edad, sexo, estado laboral y hábitat a las protestas y el discurso articulados por el movimiento 15M.

Nuestra hipótesis es, pues, que el 15M ha presentado en su primer año y medio de vida un consenso ciudadano transversal en torno a su posicionamiento crítico hacia la gestión de la crisis económica e impulsor de una regeneración democrática más allá de los

6 <http://www.ipsos-mori.com/researchpublications/researcharchive/2913/Occupy-Britain.aspx>

7 <http://www.guardian.co.uk/commentisfree/cifamerica/2012/may/14/occupy-wall-street-people-power-popularity?newsfeed=true>

8 <http://www.pollingreport.com/politics.htm>

límites del marco institucional heredado de la Transición. La existencia de un apoyo transversal se muestra en que esos apoyos son mayoritarios en cada uno de los grupos de población que se analizan. Y esta transversalidad no excluye que puedan manifestarse apoyos más intensos en algunos grupos concretos.

La validación de nuestra hipótesis se divide en tres subhipótesis:

- H.1: El 15M presenta un amplio consenso entre la población (3/4 sobre argumentos y 1/2 sobre su estrategia).
- H.2: Ese consenso es transversal entre personas de diferente edad, sexo, estado laboral y hábitat.
- H.3. El consenso se mantiene desde su surgimiento e incluye el giro de protesta política que supuso el 25S.

La validación de cada una de las tres subhipótesis la efectuamos a partir del análisis de siete encuestas que, entre el 1 de junio de 2011 y el 3 de octubre de 2012, llevó a cabo Metroscopia a individuos de 18 años en adelante residentes en España. En total se realizaron 6.867 entrevistas, aplicándose las cuotas habitualmente utilizadas en los estudios del CIS por sexo y edad⁹, estratificadas por la intersección hábitat / comunidad autónoma y distribuidas de manera proporcional al total de la región. Las fechas de campo y las bases muestrales de las seis encuestas son las siguientes:

- E1: 1001 entrevistas, entre el 1 de junio y el 2 de junio de 2012.
- E2: 1761 entrevistas, fechas: 20 de junio 2011 a 11 de julio 2011
- E3: 901 entrevistas, fechas: 17 de octubre 2011 a 20 de octubre 2011
- E4: 600 entrevistas, fechas: 21 de octubre 2011
- E5: 1001 entrevistas, fechas: 9 de mayo 2012 a 10 de mayo 2012
- E6: 600 entrevistas, fechas: 16 de mayo 2011 a 17 de mayo 2012
- E7: 1003 entrevistas, fechas: 3 de octubre y 3 de octubre de 2012

La recogida de la información se realizó a través de la técnica de entrevista telefónica asistida por ordenador (CATI) mediante un cuestionario estructurado y pre-codificado. La redacción de las preguntas se incluye en el anexo.

3. ANÁLISIS

A continuación contrastamos cada una de las hipótesis planteadas con los datos obtenidos en el trabajo de campo.

H.1: El 15M presenta un amplio consenso entre la población

Las encuestas E1, E2, E4, E5 y E6 interrogaban a los entrevistados sobre si el movimiento conocido como 15M les genera simpatía o rechazo, así como si creen que tiene básicamente razón o no en sus planteamientos y en sus protestas. Los datos analizados muestran que el 15M ha tenido a lo largo de su primer año y medio de existencia un rango

9 Sobre la caracterización del diseño muestral de los barómetros del CIS, véase V. Martínez (1999). "Diseño de encuestas de opinión: barómetro CIS". *Qüestió*. 1999, vol. 23, 2, p. 343-362.

de apoyo y simpatía relativamente estable. En las encuestas, la simpatía por el movimiento mostró un máximo el 17 de mayo de 2012 –tras las movilizaciones de su primer aniversario– cuando el 68% afirmaba simpatizar con el movimiento. El mínimo de apoyo se produjo pocos días antes, el 10 de mayo de 2012 –justo antes de que esas movilizaciones de su primer aniversario tuvieran lugar– con el 51% de simpatía¹⁰.

Así, tras su primer aniversario, el volumen de simpatizantes del 15M es significativo y similar al de sus primeros momentos de auge en mayo y junio de 2011. Como veremos más adelante (H3), ese apoyo continúa tras las movilizaciones conocidas como 25-S. Por otro lado, observamos que el grado de adhesión a los argumentos del 15M es incluso mayor que la simpatía que despierta el propio movimiento: entre siete y ocho de cada diez españoles afirma estar de acuerdo básicamente con las cosas por las que protestan¹¹. Son tres veces más que quienes han asistido a alguna de sus concentraciones y ocho veces más que quienes han participado en alguna de sus asambleas. El grado de consenso en torno al mensaje fundamental que del movimiento –o, al menos, del mensaje que los ciudadanos interpretan de las movilizaciones – es ampliamente mayoritario. Oscila entre el 81% en sus inicios y el 68% a pocos días de la celebración de su primer aniversario.

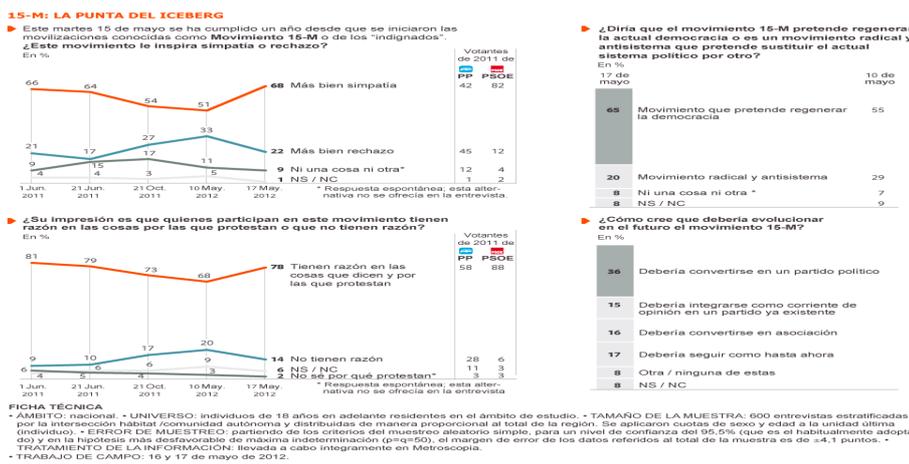
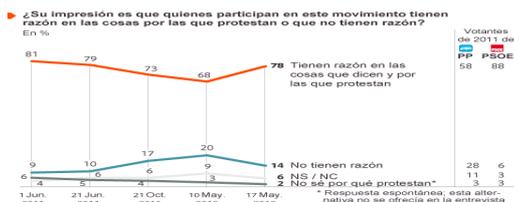


Gráfico 1. Evolución de la simpatía / rechazo por el 15M registrado a lo largo de su primer año. "A usted, el movimiento conocido como 15M, ¿le inspira una sensación más bien de simpatía o más bien de rechazo?". (En porcentajes)

10 La diferencia de estos valores en un plazo de pocos días parece indicar que las noticias generadas en torno a las movilizaciones en el primer aniversario del 15M habrían tenido el efecto de aumentar la simpatía por el movimiento entre los ciudadanos.

11 La diferencia de diez puntos entre la adhesión a los argumentos (78%) y la simpatía por el movimiento (68%) identifica a un segmento de población que no comparte la expresión formal de las protestas pero sí el fondo de los argumentos que las convocan.

15-M: LA PUNTA DEL ICEBERG



FICHA TÉCNICA

• ÁMBITO: nacional. • UNIVERSO: individuos de 18 años en adelante residentes en el ámbito de estudio. • TAMAÑO DE LA MUESTRA: 600 entrevistas estratificadas por la intersección hábitat/comunidad autónoma y distribuidas de manera proporcional al total de la región. Se aplicaron cuotas de sexo y edad a la unidad última (individuo). • ERROR DE MUESTREO: partiendo de los criterios del muestreo aleatorio simple, para un nivel de confianza del 95,5% (que es el habitualmente adoptado) y en la hipótesis más desfavorable de máxima indeterminación (p=q=50), el margen de error de los datos referidos al total de la muestra es de ±4,1 puntos. • TRATAMIENTO DE LA INFORMACIÓN: llevada a cabo íntegramente en Metroscofia. • TRABAJO DE CAMPO: 16 y 17 de mayo de 2012.

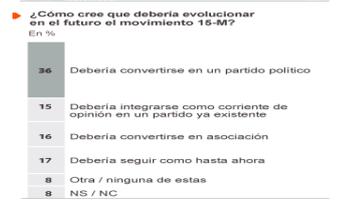
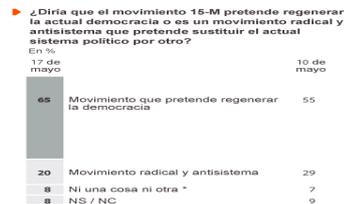


Gráfico 2. Evolución del acuerdo con los argumentos. “¿Su impresión personal, en todo caso, es que, en general, quienes participan en el movimiento 15M tienen razón en las cosas que dicen y por las que protestan o que no tienen razón?”. (En porcentajes)

H.2: Se trata de un consenso transversal

La segunda hipótesis que planteamos es que el alto consenso desarrollado en torno a los movimientos de protesta 15M es transversal entre los diferentes grupos de población. Para ello analizamos las 6.867 entrevistas por sexo, edad, situación ocupacional, hábitat y comunidad autónoma.

H.2.1. Sexo y edad

Existen pocas diferencias en la simpatía que despierta el movimiento 15M entre las mujeres y los hombres, así como entre los diferentes grupos de edad. Apenas cinco puntos porcentuales de diferencia entre hombres (61%) y mujeres (56%), y una diferencia máxima de once puntos porcentuales entre los mayores de 55 años (56%) y los más jóvenes (63%). En todos los casos, resulta mayoritaria la simpatía que despierta el movimiento en todos esos grupos de población en España.

Tabla 1.

«Se ha hablado mucho estos últimos días de las movilizaciones conocidas como "movimiento 15M", que se iniciaron en la Puerta del Sol de Madrid y se extendieron luego a otras ciudades. A usted, en principio, ¿estas movilizaciones le inspiran una sensación más bien de simpatía o más bien de rechazo?»

%	Total	SEXO		EDAD		
		Hombre	Mujer	De 18 a 34	De 35 a 54	De 55 y más
N	5864	2871	2993	1665	2230	1969
Más bien simpatía	58,6	61	56,3	62,6	61,8	51,5
Más bien rechazo	28,5	28,5	28,4	27,1	25,1	33,4

rechazo						
Ni una cosa ni otra	6,1	5,8	6,4	5,6	6,5	6,1
No sabe	3,1	2,2	4	2,3	2,3	4,7
No contesta	0,3	0,2	0,3	0,2	0,3	0,4

Fechas del trabajo de campo: E1, E2, E3, E4, E5, E6.

H.2.2. Ocupación

Tampoco la ocupación parece tener una influencia significativa en las actitudes de los ciudadanos ante el 15M. Es similar la simpatía hacia este movimiento entre las personas que trabajan (68%) y las que buscan empleo (72%), así como entre los estudiantes (69%). La simpatía en cada uno de los grupos poblacionales analizados según su ocupación vuelve a ser mayoritaria. Dos de estos grupos merecen un comentario especial por registrar valores algo inferiores al resto: los jubilados y las mujeres que se dedican al trabajo doméstico no remunerado –comúnmente conocidas como amas de casa–.

El grupo ocupacional en que la proporción entre simpatía y rechazo es menor (aún siendo mayoritarias las actitudes de simpatía) son las amas de casa. Hay que tener en cuenta que la encuestas telefónicas tienden a “destilar” un perfil ideológicamente más conservador bajo esta categoría ocupacional debido a que su clasificación está sometido a valoraciones subjetivas¹² (Lobera y Seyfferth, 2013). Aún con todo, siguen siendo mayoritarias en este grupo las actitudes de simpatía por encima de las de rechazo, lo cual es muy significativo de la transversalidad del consenso que ha despertado el movimiento 15M.

Por otro lado, el grupo de los jubilados y pensionistas presenta una relación entre simpatía y rechazo menos acentuada que otros grupos como los parados. Hay que destacar los datos del CIS muestran, de manera consistente desde 2010, que las personas de mayor edad son las que perciben en menor medida los efectos negativos de la crisis, mientras que las personas jóvenes y, sobre todo, en edades intermedias tienen una percepciones más negativas sobre la evolución de su situación económica familiar. No podemos establecer aquí una correspondencia causal pero sí remarcar la coincidencia de una mayor simpatía hacia el 15M entre aquellos sectores de la población que, desde el inicio de la crisis, vienen registrando valores más altos en los indicadores de impacto de la crisis¹³.

12 En Lobera y Seyfferth (2013) se muestra que las mujeres que se dedican en exclusiva al trabajo doméstico forman el único grupo en el que pesa de manera significativa una valoración subjetiva en la clasificación de la entrevistada. Esta valoración –influida por la carga de significado que algunas mujeres atribuyen a esta ocupación– hace que, en este tipo de entrevistas telefónicas, el grupo de amas de casa se vea reducido en cerca de un 25% con respecto a encuestas basadas en clasificaciones por criterios objetivos (y no declarativos). Este es el único colectivo en el que existe una diferencia de este tipo entre metodologías de encuesta objetivas y declarativas.

13 Algunos de estos indicadores son la valoración de la propia situación económica familiar, la manifestación de sensaciones de angustia por la crisis, las perspectivas de evolución de la situación económica.

Tabla 2.

<i>«En general, ¿hasta qué punto simpatiza usted con el movimiento 15M?»</i>							
	TOTAL	Trabaja	Jubilado	Parado, ha trabajado	Parado, primer empleo	Estudiante	Labores del hogar
<i>N</i>	1761	858	327	292	22	127	134
Más bien simpatía	65,4	68,1	57,8	71,6	72,7	69,3	48,5
Más bien rechazo	31,8	29,7	39,4	24,3	22,7	29,9	45,5
No sabe	2,6	1,9	2,4	3,8	4,5	0,8	6
No contesta	0,3	0,3	0,3	0,3	0	0	0

Fechas del trabajo de campo: E2.

Tabla 3.

«Se ha hablado mucho estos últimos días de las movilizaciones conocidas como "movimiento 15M", que se iniciaron en la Puerta del Sol de Madrid y se extendieron luego a otras ciudades. A usted, en principio, ¿estas movilizaciones le inspiran una sensación más bien de simpatía o más bien de rechazo?»

	HÁBITAT						
% Verticales	Menos de 2.000	De 2.001 a 10.000	De 10.001 a 50.000	De 50.001 a 100.000	De 100.001 a 500.000	De 500.001 a 1.000.000	Más de 1.000.000
Total	346	888	1587	716	1414	332	581
Más bien simpatía	49,1	56	60,4	61,6	59,5	55,1	59,6
Más bien rechazo	32,7	30	26,8	27	27,7	34,3	28,4
Ni una cosa ni otra*	7,2	5,9	6	5,9	6,6	5,4	6
No sabe*	5,5	3,4	3,6	2,2	3	1,8	2,2
No contesta*	0	0,2	0,3	0,4	0,3	0,6	0,2
<i>Ratio Simpatía / Rechazo</i>	<i>1,5</i>	<i>1,9</i>	<i>2,3</i>	<i>2,3</i>	<i>2,1</i>	<i>1,6</i>	<i>2,1</i>

Fechas del trabajo de campo: E1, E2, E3, E4, E5, E6.

*Respuesta espontánea, esta alternativa no se leía en la entrevista.

Tabla 4.

REGION																	
	Andalucía	Aragón	Asturias	Baleares	Canarias	Cantabria	Castilla - La Mancha	Castilla León	Cataluña	Valencia	Extremadura	Galicia	Madrid	Murcia	Navarra	País Vasco	Rioja
Total	1136	154	121	115	228	68	231	283	1015	544	120	306	718	154	67	563	38
Más bien simpatía	55,3	55,2	53,7	53	64	55,9	53,2	56,2	66,3	57,2	45	54,9	54,7	53,2	65,7	68,7	50
Más bien rechazo	30,8	31,2	33,9	34,8	23,7	27,9	31,6	30,7	23,8	27,6	35,8	29,7	31,1	31,2	19,4	24	31,6
Ni una cosa ni otra *	6,3	6,5	7,4	6,1	4,8	11,8	6,5	6	5,3	7,9	5	7,8	6,4	9,7	3	2,8	13,2
No sabe *	4	3,9	1,7	3,5	4,8	1,5	2,2	3,2	2,2	3,1	6,7	2,9	2,8	1,9	3	3,2	0
No contesta *	0,4	0	0,8	0	0,9	0	0,9	0	0,2	0,6	0	0	0,1	0,6	1,5	0	0
<i>Ratio Simp/R ech</i>	<i>1,8</i>	<i>1,8</i>	<i>1,6</i>	<i>1,5</i>	<i>2,7</i>	<i>2,0</i>	<i>1,7</i>	<i>1,8</i>	<i>2,8</i>	<i>2,1</i>	<i>1,3</i>	<i>1,8</i>	<i>1,8</i>	<i>1,7</i>	<i>3,4</i>	<i>2,9</i>	<i>1,6</i>

Fechas del trabajo de campo: E1, E2, E3, E4, E5, E6.

*Respuesta espontánea, esta alternativa no se leía en la entrevista.

H.2.3. Hábitat y territorio.

La simpatía por el movimiento no es exclusivamente un fenómeno urbano. El ratio entre simpatía y rechazo es mayor a 1 en todos los tamaños de hábitat, siendo el mínimo 1,5 en los municipios de menos de 2.000 habitantes y el máximo de 2,3 en los que tienen entre 50.000 y 100.000 habitantes (Tabla 4). Constatamos que la simpatía por el 15M no se reduce a los centros urbanos donde se han producido las principales concentraciones sino que, al contrario, esta es mayoritaria en grandes ciudades, ciudades intermedias y pueblos. Asimismo, no hay ninguna Comunidad Autónoma en el que el ratio entre simpatía y rechazo no sea mayor a 1, con máximos en Navarra (3,4), Euskadi (2,9) y Cataluña (2,8) y mínimos en Extremadura (1,3) y Baleares (1,5). La simpatía por el 15M no se concentra en un tipo de hábitat ni en una región, sino que es transversal en el territorio.

H.3: Continuidad de la transversalidad

Desde su emergencia, el 15M se ha desarrollado bajo múltiples formas: primero con las manifestaciones y las acampadas, seguidamente con las asambleas descentralizadas, ramificándose en protestas sectoriales, por la salud, por la educación, por la vivienda, etc. El 25 de septiembre de 2012 se convocó una acción con la intención de rodear el Congreso de los Diputados. La acción, que en un origen se convocó bajo el lema "Ocupa el Congreso", estuvo rodeada de cierta polémica¹⁴ y desde algunos sectores se interpretaba que un mayor conflicto con las instituciones podía comportar una ruptura respecto a la lógica del movimiento 15M. Surgen así nuevas preguntas. ¿La simpatía por el 15M se mantiene en cada una de sus formas? ¿Apoyan los ciudadanos de la misma manera acciones como la de rodear el Congreso (25-S) que otras menos controvertidas?

Los datos muestran que los índices de apoyo al 25S son muy similares a los registrados con el 15M: un 50% de los españoles comparte los argumentos de la convocatoria del denominado 25S, así como la forma de expresarlos mediante manifestaciones. Y un 27% comparte el fondo, pero no las formas. En otras palabras, tres de cada cuatro ciudadanos suscribe los argumentos de la convocatoria "Rodea el Congreso", frente a un 17% que dice no compartirlos. La mayoría de ciudadanos se muestra, además, crítico con la actuación de la policía durante esas manifestaciones: un 57% considera que fue excesiva, frente a un 32% que piensa que fue la adecuada (tan solo un 4% la tacha de insuficiente).

14 Se realizaron críticas severas hacia la convocatoria desde el ámbito político, como las de la Secretaria General del PP, María Dolores de Cospedal, quien comparó la convocatoria del 25S con el fallido golpe de Estado de 1981.

«HACE UNOS DÍAS SE PRODUJERON UNA SERIE DE MANIFESTACIONES EN LOS ALREDEDORES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS, CONOCIDAS COMO EL 25-S. ¿CON CUÁL DE LAS SIGUIENTES POSTURAS RESPECTO A LOS ARGUMENTOS DE LA CONVOCATORIA Y LA FORMA DE EXPRESARLOS MEDIANTE LAS MANIFESTACIONES ESTÁ MÁS DE ACUERDO »												
	TOTAL	Sexo		Edad			Recuerdo del voto de noviembre de 2011					
		H	M	De 18 a 34	De 35 a 54	55 y más	PP	PSOE	IU	UPyD	Otro	No votó
<i>N</i>	1003	496	507	286	367	350	282	249	69	44	85	120
Comparte los argumentos de la convocatoria y las manifestaciones	50	51	48,7	56,6	47,7	46,6	24	7 ⁶	81,2	50	68,2	49,2
Comparte los argumentos de la convocatoria pero no las manifestaciones	27	25	28,2	24,5	32,2	22,6	37	21	13	31,8	22,4	27,5
No comparte los argumentos de la convocatoria	17	18,5	14,6	12,6	12,5	24	34	6	2,9	15,9	7,1	14,2
No sabía que se habían producido esas manifestaciones*	2	1,2	2,6	1,7	2,7	1,1	0	2	-	-	1,2	5
No sabe*	4	3	5,3	3,5	4,6	4,3	4	4	2,9	2,3	1,2	4,2
No contesta*	1	1,2	0,6	1	0,3	1,4	1	-	-	-	-	-

Fecha de realización del trabajo de campo del 3 al 4 de octubre de 2012. 1003 entrevistas.
*Respuesta espontánea, esta alternativa no se leía en la entrevista. En cursivas, valores orientativos con bases muestrales bajas.

En sintonía con lo que hemos observado hasta ese momento, el apoyo a los argumentos y la simpatía se muestra transversal entre las personas de distinta edad, sexo e, incluso, ideología política. La mayor diferencia se registra en esta última dimensión, aunque el apoyo a los argumentos del movimiento es mayoritario en cualquiera de los segmentos: seis de cada diez (61%) votantes del PP comparte los argumentos del 25S, proporción que

aumenta hasta entre ocho y nueve de cada diez en el caso de los votantes del resto partidos analizados.

Por último, las encuestas publicadas recientemente confirman la continuidad en el apoyo al movimiento. En el segundo aniversario del 15M, según el Índice de Opinión Pública (IOP) de Simple Lógica, tres de cada cuatro votantes españoles (76%) aprobaban las manifestaciones promovidas por el 15M, y uno de cada cinco ciudadanos (20%) aseguraba haber participado en los actos o manifestaciones¹⁵. Por su parte, la encuesta de Metroscopia del 16 de mayo 2013, apunta que el movimiento despierta simpatía en 63% de los ciudadanos –frente a un 18% de rechazo– y que el 78% considera que tiene razón en sus demandas, frente al 10% que cree que no tienen razón¹⁶. Con diferentes intensidades, el consenso en torno a las movilizaciones de protesta posteriores al 15M –y que podríamos considerar derivadas de ese movimiento– continúa siendo mayoritario y transversal.

4. CONCLUSIÓN

«HACE UNOS DÍAS SE PRODUJERON UNA SERIE DE MANIFESTACIONES EN LOS ALREDEDORES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS, CONOCIDAS COMO EL 25-S. ¿CON CUÁL DE LAS SIGUIENTES POSTURAS RESPECTO A LOS ARGUMENTOS DE LA CONVOCATORIA Y LA FORMA DE EXPRESARLOS MEDIANTE LAS MANIFESTACIONES ESTÁ MÁS DE ACUERDO »												
	TOTAL	Sexo		Edad			Recuerdo del voto de noviembre de 2011					
		H	M	De 18 a 34	De 35 a 54	55 y más	PP	PSOE	IU	UPyD	Otro	No votó
N	1003	496	507	286	367	350	282	249	69	44	85	12

15 Índice de Opinión Pública (IOP), elaborado por Simple Lógica entre el 1 y el 8 de abril de 2013.
<http://www.europapress.es/nacional/noticia-mas-mitad-espanoles-favor-15m-presente-elecciones-20130510142959.html>

16 Encuesta de Metroscopia para El País, publicada el 18 de mayo de 2013.
http://politica.elpais.com/politica/2013/05/18/actualidad/1368894896_892384.html

Comparte los argumentos de la convocatoria y las manifestaciones	50	51	48,7	56,6	47,7	46,6	24	67	81,2	50	68,2	49,2
Comparte los argumentos de la convocatoria pero no las manifestaciones	27	25	28,2	24,5	32,2	22,6	37	21	13	31,8	22,4	27,5
No comparte los argumentos de la convocatoria	17	18,5	14,6	12,6	12,5	24	34	6	2,9	15,9	7,1	14,2
No sabía que se habían producido esas manifestaciones*	2	1,2	2,6	1,7	2,7	1,1	0	2	-	-	1,2	5
No sabe*	4	3	5,3	3,5	4,6	4,3	4	4	2,9	2,3	1,2	4,2
No contesta*	1	1,2	0,6	1	0,3	1,4	1	-	-	-	-	-

Los datos registrados entre 2011 y 2013 muestran un nivel elevado de simpatía hacia el movimiento 15M entre la ciudadanía. La mayoría de los ciudadanos se sienten identificados con sus argumentos y simpatizan con este movimiento: tres de cada cuatro ciudadanos comparten sus argumentos y uno de cada dos, su estrategia de protesta. Estos niveles de apoyo han sido continuados en el tiempo y transversales entre personas de

diferente edad, sexo, estado laboral y hábitat. Aunque se manifiesta con mayor o menor intensidad, es mayoritaria en todos los sectores de población analizados. Esta transversalidad se constata, igualmente, en acciones como rodear el Parlamento el 25 de septiembre de 2012, que adquiere tintes de impugnación al sistema político.

Estos resultados abren nuevas hipótesis de trabajo. Por un lado, el consenso transversal que hemos analizado en este trabajo tiene muchos paralelismos con el proceso de desafección política que se ha registrado desde el inicio de la crisis –también transversal entre la población española– (Lobera y Ferrándiz, 2013). ¿Se ha convertido el 15M en el eco y espacio de movilización de la insatisfacción ciudadana? El 15M parece ser la canalización visible de un consenso ciudadano latente y transversal en torno a su posicionamiento crítico hacia la gestión de la crisis económica y a la necesidad de regeneración democrática, más allá de los límites del marco institucional heredado de la Transición. En línea con esta hipótesis se explicaría el continuado apoyo ciudadano que ha recibido el movimiento, más allá de sus expresiones concretas. En el imaginario de la mayoría de los españoles, las protestas visibilizan su propia insatisfacción con el funcionamiento político y económico del país. El 15M es visto con simpatía por la mayoría de la población, lo cual parece apuntar que se percibe como una caja de resonancia de un malestar mayoritario con el funcionamiento económico y político y, a la vez, como un espacio de expresión y acción para afrontar problemas generales. De hecho, en sus expresiones actuales –como las protestas sectoriales e, incluso, los escraches– las encuestas muestran niveles de apoyo similares a los registrados por el 15M a lo largo de su primer año y medio.

La siguiente pregunta, entonces, sería qué expresiones futuras de protesta quedarían fuera de esta lógica y no recibirían un apoyo transversal similar al registrado hasta ahora. Muy probablemente, a corto plazo, cualquier nueva expresión de protesta en la lógica argumentativa del 15M –y que, por lo tanto, sea percibida por la mayoría como no violenta¹⁷– registrará niveles de apoyo ciudadano similares a los observados hasta ahora. El nivel de apoyo ciudadano sería más incierto para expresiones que descollasen de los ámbitos no partidista o no violento.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

CALLE, Ángel (2013). *El 15M y la transición necesaria*. Barcelona: Icaria.

CALVO Kerman; GÓMEZ-PASTRANA, Teresa; MENA, Luis (2011). “[Movimiento 15M: ¿Quiénes son y qué Reivindican?](#)” Colección Zoom Político: Fundación Alternativas.

CRUELLES, Marta e Ibarra, P. (2013). *La democracia del futuro*. Barcelona: Icaria.

DE UGARTE, David (2007). *El poder de las redes*. Madrid: Biblioteca de las Indias Electrónicas.

DELLA PORTA, Donatella; DIANI, Mario (2011). *Los movimientos sociales*. Madrid: CIS y Editorial Complutense.

17 Tres de cada cuatro ciudadanos considera que el 15M se trata de un movimiento pacífico y apartidista.

HARDT, Michael; NEGRI, Antonio (2005). *Multitude: War And Democracy In The Age Of Empire*. Hamish Hamilton.

INGLEHART, Ronald; NORRIS, Pippa (2009). *Cosmopolitan Communications. Cultural Diversity in a Globalized World*. Cambridge University Press.

JIMÉNEZ, Manuel (2011). “¿Influyó el 15M en las elecciones municipales?” Colección Zoom Político: Fundación Alternativas.

JURIS, J. (2012) "Reflections on #Occupy Everywhere: Social Media, Public Space, and Emerging Logics of Aggregation", *American Ethnologist* 39 (2): 259-279.

LIKKI, Tiina (2012) “15M Revisited: A Diverse Movement United for Change” Colección Zoom Político: Fundación Alternativas.

LOBERA, Josep; FERRÁNDIZ, José Pablo (2013). “El peso de la desconfianza política en la dinámica electoral en España”. En: Ismael Crespo *et al.* (ed.) *Partidos, medios y electores en procesos de cambio. Las Elecciones Generales españolas de 2011*. Valencia: Editorial Tirant Lo Blanch, pp. 41-65.

LOBERA, Josep; SEYFFERTH, Ansgar (2013). “Perfil político y religioso de las amas de casa en España”. *XI Congreso Español de Sociología*. Madrid: Federación Española de Sociología.

MELUCCI, A. (1980). *Nomads of the present*. Londres: Century Hutchinson.

OFFE, Claus (1985). “New Social Movements: Challenging the Boundaries of Institutional Politics”, *Social Research*, 52.

PADILLA, Marga (2013). *El kit de la lucha en Internet*. Madrid: Traficantes de Sueños.

ROMANOS, Eduardo (2013). “Collective Learning Processes Within Social Movements: Some Insights Into The Spanish 15M/Indignados Movement”, en Flesher Fominaya, Cristina y Cox, Laurence. Eds. *Understanding European Movements: New Social Movements, Global Justice Struggles, Anti-Austerity Protest*. Londres: Routledge.

SAMPEDRO, Víctor (1997). *Movimientos sociales: debates sin mordaza*. Madrid: Centro de Estudios Constitucionales. Disponible en www.sampedro.net

SAMPEDRO, Víctor (ed.) (2005). *13M: Multitudes online*. Madrid: La Catarata. Disponible en www.victorsampedro.net

SAMPEDRO, Víctor (2000). *Opinión pública y democracia deliberativa*. Madrid: Istmo.

SAMPEDRO, Víctor; RESINA, Jorge (2010). *Opinión pública y democracia deliberativa en la Sociedad Red*. Revista Ayer 80/2010 (4). Disponible en www.victorsampedro.net

SAMPEDRO, Víctor y SEOANE, Francisco (2008). "The 2008 Spanish General Elections: The Campaign in the Media" *International Journal of Press/Politics*, 13(3): 336-34. Disponible en www.victorsampedro.net

SAMPEDRO, Víctor y SÁNCHEZ DUARTE, José Manuel (2011). "[La Red era la plaza](#)". Epílogo, en Víctor Sampedro (Ed.) *Cibercampaña. Cauces y diques para la participación. Las elecciones generales de 2008 y su proyección tecnopolítica*. Editorial Complutense, Madrid. Disponible en www.victorsampedro.net

SUBIRATS, Joan (2011). *Otra sociedad, ¿otra política?* Barcelona: Icaria

TALPI, Julien (2011) *Schools of democracy. How ordinary citizens (sometimes) become competent in participatory budgeting institutions*. Colchester: ECPR Press.

@axebra TOMÁS, Carlos; ALCAZAN; ARNAUMONTY; SUNOTISSIMA; TORET; QUODLIBETAT; TAKETHESQUARE; LEVI, Simona (2012). *Tecnopolítica, internet y r-evoluciones. Sobre la centralidad de redes digitales en el #15M*. Barcelona: Icaria.